

1611863 - 7.3

vez, ha dejado
i permitido
oístas i has
o siempre en
nre dispues-
ticia pudiera
ra aprobación
obrero en la

i se renovarán
ociaciones an-
tar un tratado
ca de Bolivia;
con esto fin-
se ha indicado
principio a la

nento ha ad-
territorio no
pueblo chile
justicia que
forma en los
que deberán
i de la que te-

s del Gobier-
sonancia con
ternales que
mediante nu-
los alegados
a una solu-
tual desave-

ciación en el
en Méjico un
on debe ha-

orarse en la

equidad her-
a que desa-
la con la Fran-
u inquietudes
ericana, uni-
sculos. n-
fianza, como
ároso el año
prevalecerá el

an mirado con
iente de la
la conserva-
libre libra-
on política.
sas institucio-
fundamental
d, de los pue-
ciones quili-
tas entre si, i
ejo mundo,
por que nues-
n punto estos
una termina-
actual con-
basea sólida
Imperio Fran-

cia i navega-
tados del Zoll-
interior has-
el rei de Pru-
tago las rati-

ficiente i sol-
rrocarril entre-
ndo al contra-
eler su con-
te el próximo
ia será solem-
esta linea, que
mar puerle de
recio de tan-
do que vencei
Sin embargo,
tico, no podrá
o sino algunos
finalizados to-

e me conceda-
i casi todas las
ientes a parti-
señado de que

la adquisicion
le particulares
San Fernando,
o la del Norte
ministracion, i
tro jénero.

13 de diciem-
evantar planos
construcción,
Concepcion i

starán conclui-
totalidad; a lo
ara que pue-
o de la obra, i
convenio pro-
studios prolif-
os, para que en
rententes que
loptar con mo-
nitiva.

la misma lei,

es i presupues-
rrocarril del

vuestra consi-
ue reglamen-
arries de que

establecimien-
para todas las
ha tomado un
en éstas inje-
iales i minu-
sultado en los
en los gastos;
instancia la re-
as que anidos
o de la lejisha-

revistar el pro-
ximo principio a
terior, i sigue-
relo i asistir
códigos de en-
l militar; i se
arte del de co-

tandas medidas

los recursos de

mentar la ins-
micias i las le-
la gloria de las

capital causa de

r de la estricta
on insufi-
gastos ordinato-
do. A conse-
to para tevan-
ceder de un
biero según la
determinar las
sito.

das por un mi-
nistro millones
una prueba li-
a llegado la fu-
que se acepta-
ire a bien si-
res, reservando
hasta completar
orizado;

as entradas de

cedan a las de

1862, temo que sea preciso apelar a recursos
extraordinarios, atendidas las sumas que se
han entregado al contrabista para acelerar la
conclu-ión del ferrocarril del Norte i provecho
de tales las maquinaria i carros necesarios.
Sin embargo, concluido el ferrocarril en el
curso del presente año, podrá contar el tra-
fico con una nueva fuente de entrañas para lo
venidero.

La reforma de la Ordenanza de Aduanas i
la creación de una oficina de contabilidad,
que nos coloque en situación de conocer el
movimiento de los caudales públicos sin las
dificultades que al presente, me-
recen, no lo dudo, una preferente atención
en vuestras tareas legislativas.

El ejército de la República acaba de presta-
r en la provincia de Arauco a la causa de la ci-
vilización importantes servicios, contribuyendo
a la fundación de las tres nuevas po-
blaciones de Mulchén, Lebu i Angol, destina-
da la última por su posición i recursos a ser
en pocos años una de las principales ciudades
de esa provincia.

Como se ha afianzado la más completa se-
guridad en esta importante porción de nuestro
territorio, se manifiesta grande interés
por adquirir terrenos en ella.

La experiencia ha demostrado la necesidad
de sujetar a rigidas especiales la transmisión de
la propiedad en aquellos parajes; i se prepara
con este objeto un proyecto de lei.

No he limitado a presentaros un bosquejo
de los trabajos administrativos en el último
año a los Ministros del despacho daros
cuenta detallada de los diversos ramos del ser-
vicio público.

Conclusiones del Senado i de la Cámara de Diputados.

La prosperidad de la República descansa
principalmente en la más estricta i fiel obser-
vancia de la Constitución i de las leyes por
gobernantes i gobernados.

Nada hal que estorbe las reformas saluda-
bles, i que impida a los buenos ciudadanos
aunar sus fuerzas i su inteligencia para tra-
bajar de consumo por la felicidad i engrande-
cimiento de la patria.

Mediante una libre i franca discusión, pue-
de recogerse las ideas que se crean mas
propias para perfeccionar i fortalecer las
instituciones; i como los llamados a decidir
en estas cuestiones son los altos poderes es-
tablecidos por la Constitución, que deben su
existencia al sufragio de los pueblos, estarán
siempre dispuestos a consignar en las leyes
las doctrinas que sean mejor aceptadas.

Garantidos tan preciosos derechos, nos ha-
llamos en posesión de cuanto puede apetecer-
se para realizar las mas nobles i lejítimas as-
piraciones.

Abríete metter la confianza pública; pero
mis esfuerzos serán insuficientes si en el des-
empeño de mis difíciles tareas no contara
siempre con vuestra celosa i constante co-
operación.

Santiago, junio 1.º de 1863.

José JOAQUÍN PÉREZ.

LA VOZ DE CHILE.

SANTIAGO, MAYO 30 de 1863.

Banderolas en favor de Méjico.

La sociedad de Chile, que puede revelar
la expresión de su alma, independientemente
de la política oficial, está dando un ejemplo
digno de su ilustración i de sus antecedentes
históricos, que no deben perder de vista los
pueblos de la América i los gobiernos que
han elevado esos pueblos. El patriotismo
americano se ha despertado de subito, radiante
de entusiasmo, en presencia de la acti-
tud heroica de Puebla i de los peligros que
amenazan la independencia de Méjico. Chile ha
visto al hermano amenazado en su honra i
en su vida, por la felonía de un ambicioso,
por la rapacidad de un conquistador i ha
sentido en su seno la emoción profunda del
agravio i del peligro. Al pensamiento de
crear un fondo para el socorro de los hos-
pitales de sangre del ejército méjico, que
lucha gloriosamente en su honra propia i de la América,
ha acudido el pueblo de Santiago i Valparaíso con su óbolo espontáneo. Faltan comi-
siones para la percepción de los donativos. El
militar, el literato, el abogado, el comerciante,
el agricultor, el artesano, todos quieren ma-
nifestar en esta forma su ardiente simpatía por
la noble causa de la nación mexicana. Hasta
la mujer, en todas sus condiciones sociales,
hasta el niño de las escuelas, i el joven de las
aulas, pretenden economizar en pro de Méjico,
la moneda destinada a sus juegos infantiles o a sus necesidades de estudiantes. Con-
serve Dios, para la patria, puro, como la bri-
sa matutina de los campos, el sentimiento que
inspira tales actos! Esos niños, esos jó-
venes, son para Chile, son para la América,
el lucero precursor del hermoso día, con an-
sias esperado, de nuestras respetabilidad po-
ra la Unión; de nuestra fuerza por la concien-
cia del derecho; de nuestra grandeza por el
ejercicio, sin restricciones, de la libertad!

Aun no se han acabado de organizar las
comisiones de recepción i apenas hacen cuar-
tos días que se inició el pensamiento, i ya
se han colectado fuertes sumas de dinero que
hacían, como nuestro primer contingente, el
vapor de Mahana, al foco de la Santa guerra de
Méjico. Significa al mexicano esta pri-
mera ofrenda de nuestro pueblo, su im-
paciencia anhelo por seguir sus banderas, cor-
rer sus peligros i arrostrar la muerte de los
heroicos defensores de Puebla!

Siguieron todos los pueblos de Chile el
noble ejemplo de Valparaíso i Santiago, re-
mostraron fiel nuestra sociedad los principios
consignados en hechos, de la revolución
de nuestra independencia. Zarpa de Chile la
primera escuadra que dominó el Pacífico en
aquella guerra continental. Aun no éramos
dueños de nuestro propio territorio i ya
nuestras armas i nuestros pabellones, relucientes
con la gloria de Maipo, se mostraban en
Lima, en el Callao, en Río Bambá, en Ju-
nín i en Ayacucho. Los pocos veteranos de
aquella era que han llegado a la infelísima
que nosotros alcanzamos, fueron todos cam-
peones de aquellas batallas, valientes de a-
quellas lecciones, tenientes de Bolívar i de
San Martín. No era el grado, i no era el
pres, i no era la ambición, el móvil de sus
almas jenerosas; noi Era el sentimiento de la
comunidad americana; era la pasión de
la libertad; era la abnegación del héroe; era
la austera virtud del republicano de aquellos
tiempos. Nuestro ejército, siempre en campa-
ña, siempre a dura prueba de fatigas i pe-
ligros, estaba mal pagado, estaba mal vestido,
desnudas las plantas de sus pies, des-
barbijos sus cuerpos, escases de raciones;
caminaba a la batalla intrépido i alegre; i era
rigido en la disciplina, i era moral i siempre
bravo! Peleaba en el Perú como en Chile,
como en Buenos Aires, como en Colombia,
era el soldado de América como lo era el ar-

Venga el obolo del niño, venga la offensiva
de la virgen, venga el tributo del patri-
tismo de todos. Día por día, semana por se-
mana irá aumentando este fondo humanita-
rio i fraternal, que satisface nuestras con-
ciencias i salva de una afronta el orgullo de
la nación. Decretámonos el ayuno en pro de
Méjico. Limitemos nuestras necesidades en
pro de Méjico. Hagámonos la penitencia del pa-
triotismo!

Cinco años cedieron, para la independen-
cia de América, la tercera parte de sus sue-
ños, los jefes i oficiales de nuestro anti-
guo ejército. ¡Qué anales tan gloriosos! como
no serán hoy imitados por los descendientes
de tan nobles campeones i por los que cé-
pan el honroso lugar de ellos, en las filas del
mismo ejército!

J. N. ESPINOZA.

OCURRENCIAS LOCALES

Teatro. — Anoche se representó *Don Francisco de Quevedo* ante una concurrencia de dia domingo, es decir, bastante numerosa. La in-
mensa popularidad que tiene esa drama acaso
el mas conocido por el público de Santiago, no
dispensa de hablar de su argumento i dar un juicio acerca de su mérito, que es in-
disputable. ¡Quién no sabe algo de Quevedo?
quién no conoce a ese personaje, quién no ha
reido con sus chistes, temblado con sus sa-
casmos, llorado con su desesperación? *Don Francisco de Quevedo* es sin duda una de las
perlas del moderno teatro español.

La petipieza, *Una coincidencia alfabetica*, es
chistosa pero es demasiado larga i por lo mismo
pesada en mas de una escena.

Mas de teatro. — En la función de ma-
ñana, además de las novedades que se han
introducido para hacerla mas atractiva, se ex-
hibirá una decoración representando una her-
mosa alegoría de Chile i la España. Espera-
mos que nuestro público tiene mañana el
corazón del humor i una hermosa representación.

Mil gracias, señor cronista. — Con
este epígrafe se nos ha remitió lo siguiente:

Así como casi increímos vuestra conducta,
personalidad que os habíais negado a es-
tablar en vuestra sección *los datos* de que
habíamos en nuestro artículo del 28 del pa-
sado; así también ahora os damos gracias por
haber atendido nuestra demanda, con lo que
vemos logrado nuestro objeto. Ilos, como da
costumbre, hemos pasado por el lugar del
puente de Callao, viendo con mucho pla-
cer despedir el local, que poco antes era ha-
bitado ojalí que pasara.

Mil gracias al maestro i jefe de policia que
tan luego dieron asceso a nuestra súplica,
llegando a tal su atención, que vimos, aun
más maravillados, que un oficial de la cabi-
lla custodiaba el local, para impedir sin duda
la repetición del denuncio que hicimos de
hoy mas, la mitad i pena i las *cachapitas* har-
rán irán a posar a donde corresponde....

Tenemos que advertir al señor cronista
un grande error de impresión con que apareció
nuestra segunda petición del artículo anterior
i esto es el numero de días de atraso con
que llegan las cartas de Quillota, dice, pues,
que llegan con cinco qué? Falto pre-
cisamente la palabra *días*, que es como debía
haber dicho. Basta cinco días, pues, se da-
morán aquellas cartas! Ojalá señor director je-
sucristiano de correos.

Con lo expuesto i prometiéndole otros dati-
gos de cuando en cuando, nos suscribimos su
atento y servido J. L. RODRÍGUEZ.

Terna. — Se ha pasado al Gobierno la ter-
na para proveer la vacante que, por falleci-
miento de D. Juan Nicolás Silva, ha quedado